



HABLA IRARRÁZVAL

“El lenguaje del arte es abierto y metafórico. Al presentarnos un mundo, nos abre a otros. La obra de arte encarna, hace vivencia, intriga, divierte e interesa. Pero, finalmente, puedo llegar a conmover. Una buena escultura tiene fuerza primitiva, mágica”.



Ruta 5 Norte - ANTOFAGASTA.

“LA MANO DEL DESIERTO”

Instalada en 1992 en medio de la inmensidad del desierto de Atacama (a 75 km al sur de Antofagasta), esta mano de hormigón armado mide 11 metros. Su autor es MARIO IRARRÁZVAL (1940-), el mismo que tiene otras manos gigantes en Punta del Este, Uruguay y Venecia, Italia.

Como ex seminarista de la congregación religiosa norteamericana de la Holy Cross, Irarrázaval deja ver en su obra la imperiosa necesidad del ser humano de justicia, verdad, reconciliación y solidaridad. De hecho “Monumento a la solidaridad” es el nombre de otra obra suya instalada en la avenida Argentina en Valparaíso. Próximamente, toda su obra formará parte de un nuevo museo dependiente de la Universidad Austral de Chile.